

DVD

Presentación

La redacción

Early cinema. Primitives and Pioneers

Another Sky (Gavin Lambert, 1954)

The First Films of Samuel Fuller (Samuel Fuller,
1949-1951)

Seven Men from Now (Budd Boetticher, 1956)

PRESENTACIÓN

Hace tan sólo cinco años las cintas de VHS, que hoy casi nos resultan entrañables, compartían espacio con los discos de DVD en las estanterías en los grandes almacenes disputando la atención de la clientela. Hoy resulta difícil hallar alguna más allá del reducido rincón dedicado a los dos o tres estrenos de actualidad y a la cohorte de ofertas de saldo. El disco digital ha impuesto en poco tiempo su hegemonía, como el modelo VHS hizo hace dos décadas con el modelo Beta. En un mundo en el que la sombra de la obsolescencia comienza a cernirse incluso sobre el DVD, que se nos prometía como el soporte de reproducción definitivo (los formatos Blu-Ray y HD-DVD ya despuntan por el horizonte), sólo las cintas vírgenes parecen resistir el embate digital, recordándonos que nuestro viejo aparato de vídeo aún es capaz de superar a la tecnología punta a la hora de grabar esa película que tanto nos interesa y que ha sido condenada a un pase de madrugada en alguna de nuestros canales de televisión. La evolución del mercado audiovisual doméstico camina pareja a la evolución tecnológica, discutiendo a través de un perpetuo proceso de renovación de formatos. Desde las páginas de *Secuencias*, somos conscientes de tal dependencia tecnológica así como de las consecuencias que la misma impone en la vida del aficionado al cine, que son muchas y diversas.

Comencemos señalando la más evidente: el primer banderín que esta pequeña revolución digital agitó para atraer la atención del aficionado cinematográfico, por lo general reacio a sustituir por imperativo de las modas tecnológicas la colección reunida a lo largo de años de esfuerzo, fue el de la calidad de imagen y sonido. Se trataba, tal vez, de la novedad fundamental introducida por el recién nacido formato, pero no constituía, ni mucho menos, la única. En poco tiempo el cinéfilo averiguó que las nuevas ediciones digitales, además, respetaban el formato original de pantalla y solucionaban salomónicamente la vieja controversia que enfrentaba a partidarios de versión original subtitulada y versión doblada al español: ahora bastaba con un *click* en el mando a distancia para escoger lo que a cada cual le conviniera. Por añadidura, nos acostumbramos a que cada película viniera acompañada de una escolta de extras —en la mayoría de los casos intrascendentes, a veces irritantes y, en ocasiones, hasta interesantes— de las más diversas modalidades: pequeños documentales, trailers cinematográficos, comentarios del realizador...

No es el momento de explayarnos en cómo la tecnología digital ha modificado los hábitos de consumo de cine en formato doméstico y cómo ha afectado a la vida del cinéfilo medio (ya habrá tiempo de tratar tales aspectos en siguientes números). Pero sí parecía conveniente señalar que estos cambios han impuesto forzosamente una nueva perspectiva a la hora de afrontar la crítica de las novedades en el mercado audiovisual doméstico. Una perspectiva en la que el comentario de la película poco a poco ha ido cediendo terreno al análisis del formato de la edición de la misma. En el mercado actual del DVD, donde es relativamente fácil encontrar distintas ediciones de un mismo film aparecidas en un breve lapso de tiempo, se ha hecho necesario recurrir a algún tipo de información adicional que nos ayude a seleccionar aquella opción que mejor se adapte a nuestras necesidades y expectativas como cinéfilos, estudiosos, espectadores o incluso meros consumidores... y que, por supuesto, nos permita reducir el riesgo de invertir nuestro dinero sin más guía que el reclamo publicitario de cada producto.

La aparición del DVD ha coincidido, además, con la emergencia de las nuevas tecnologías de comunicación. Por primera vez disponemos de un mercado de vídeo doméstico completamente globalizado. Hoy en día basta adentrarnos en cualquier página *web* para adquirir las últimas novedades aparecidas en Estados Unidos o en cualquier país de Europa y se ha multiplicado en España el número de establecimientos de venta y alquiler especializados en la importación de material internacional (por no mencionar las distintas redes privadas de intercambio más o menos "alegal" de películas que han proliferado en los últimos años y que todo aficionado conoce sobradamente). Si a la eliminación de barreras geográficas añadimos la reducción de barreras psicológicas (la habitual presencia de subtítulos ha permitido incluso a los cinéfilos menos dotados para los idiomas lanzarse sin perjuicios a perseguir ediciones extranjeras), entenderemos la necesidad que tiene el aficionado nacional de estar al tanto no sólo de las novedades patrias, sino también de los últimos movimientos en el panorama internacional.

En definitiva, lo extenso y lo inabarcable de la oferta imponen más que nunca la necesidad de contar con cauces de información adecuados que nos mantengan al tanto de las novedades aparecidas. A las ya habituales secciones de recomendaciones de DVD de las revistas cinematográficas españolas sumamos ahora la de *Secuencias*, que inauguramos en este mismo número. No se trata de competir con otras secciones similares ni de intentar cubrir posibles "huecos" en su información, aunque, por supuesto, tampoco renunciamos a comentar novedades que se alejen de la línea habitual de otras publicaciones. Se trata, más bien, de aplicar nuestros propios criterios con independencia de los que apliquen los demás. Somos conscientes de que una revista como *Secuencias*, con su perfil y periodicidad, no puede ni debe utilizar los mismos criterios de selección de temas y títulos que otras publicaciones dedicadas a informar de las novedades en el mercado del DVD. Dicho con otras palabras, simplemente pretendemos ampliar la oferta de información proporcionada al lector con cada número de nuestra revista, de modo que, además de las ya conocidas reseñas de eventos o publicaciones cinematográficas, pueda disponer, asimismo, de una breve panorámica de las novedades en el mercado del DVD (tanto nacional como internacional) que más hayan llamado la atención de nuestros colaboradores, sin perjuicio de dedicar, puntualmente, la sección de forma monográfica a algún tema específico (prestando así atención a modas, tendencias o incluso a fenómenos culturales y mediáticos aparentemente alejados del mundo de los DVD pero que pueden acabar influyendo tanto en la selección de títulos a comercializar como en la forma de edición de los mismos). El comentario de ediciones en DVD puede resultar una novedad en nuestra revista en lo que se refiere a su objeto de análisis, pero desde luego no en lo que se refiere a su estilo o al espíritu que lo guía, pues pretende mantener el mismo rigor que caracteriza al resto de nuestras secciones. Creemos que resultará de interés a los lectores habituales de *Secuencias*. Confiamos en que así sea.

LA REDACCIÓN

Early Cinema. Primitives and Pioneers

Título: *Early Cinema. Primitives and Pioneers.*

Distribuidora: British Film Institute.

Zona: 2.

Contenido: Dos discos y folleto de 20 páginas.

Formato de imagen: 1,33:1.

Audio: Acompañamiento musical de piano.

Subtítulos: Inglés.

Contenido extra: Comentario del historiador cinematográfico Barry Salt.

Precio: 19,99 £



Los seguidores del cine de los primeros años no suelen encontrar muchas ofertas con las que satisfacer su afición. Hay recopilaciones de algunos de los cineastas de los primeros tiempos, tales como los hermanos Lumière, Georges Méliès o Edison, pero no suelen abundar las antologías en las que se ofrezca una panorámica amplia y suficientemente completa como para servir de adecuada ilustración a ese primer periodo de la historia del cine.

La presente obra, que ahora aparece en DVD pero que ya había sido previamente editada por el mismo British Film Institute en dos volúmenes en VHS, constituye una grata excepción a lo dicho anteriormente. Está formada por dos discos con una duración total de 187 minutos en donde se recogen sesenta películas realizadas entre 1895 y 1910, a los que acompaña un folleto de veinte páginas. Estos filmes se presentan agrupados por sus casas productoras, catorce en total, de las que tres son francesas (Hermanos Lumière, Georges Méliès y Pathé Frères), una es norteamericana (Edison

Manufacturing Company), y el resto, diez, son británicas (Birt Acres, Robert William Paul, George Albert Smith, Sheffield Photographic Company, Haggart and Sons, Bamford and Company, James Williamson's Kinematograph Company, Hepworth Manufacturing Company, Cricks and Martin y Kineto Production Company).

Como a toda selección, también a ésta se le pueden poner objeciones, tales como la falta de producciones italianas, el desequilibrio que hay a favor del cine británico, la parquedad con la que se trata a Méliès, etc. Pero lo que sí está fuera de toda duda es que, aunque no están todos los que son, sí son todos los que están.

Aunque pueda parecer prolijo, merece la pena hacer un repaso del contenido de los dos discos, dadas las características de antología que tiene la obra.

El primer disco comienza con trece películas de la producción de los Lumière, entre las que se pueden destacar *La salida de los obreros de la fábrica Lumière* (La sortie des ouvriers des usines Lumière à Lyon Monplaisir, 1895), *El desayuno del bebé* (Le déjeuner de bébé, 1895), *Demolición de un muro* (Démolition d'un mur, 1896), *El regador regado* (L'Arroseur arrosé, 1895) o *Llegada del tren a la estación* (L'Arrivée d'un train en gare de La Ciotat, 1895). De Georges Méliès solamente figura una, *Viaje a través de lo imposible* (Le voyage à travers l'impossible, 1904), de la que únicamente se ofrece un fragmento. De Birt Acres aparece *Mar gruesa en Dover* (Rough Sea at Dover, 1895). De la producción de Robert William Paul hay siete películas, entre la que destaca *El derby* (The Derby, 1896). De George Albert Smith hay otros siete filmes, entre los que se pueden señalar *El beso en el túnel* (The Kiss in the Tunnel, 1899), *Déjame soñar de nuevo* (Let Me Dream Again, 1900), *La lupa de la abuela* (Grandma's Reading Glass, 1900), *Lo que se ve en un telescopio* (As Seen Through a Telescope, 1900) y *Los contratiempos de Mary Jane* (Mary Jane's Mishap, 1903). De Sheffield Photographic Company hay una película, *Audaz robo en pleno día* (Daring Daylight Burglary, 1903). De Haggart and Sons hay una, *Violenta reyerta con cazadores furtivos* (Desperate Poaching Affray, 1903). De Bamford and Company hay cuatro, entre las que se encuentra *El beso en el túnel* (The Kiss in the Tunnel, 1899). Se cierra este primer disco con cin-

co producciones de James Williamson's Kinematograph Company, entre las que se pueden mencionar *Ataque a una misión china* (Attack on a China Mission, 1900), *El gran bocado* (The Big Swallow, 1901), *¡Para, ladrón!* (Stop Thief!, 1901) y *¡Fuego!* (Fire!, 1901)

El segundo disco se abre con cinco películas de Hepworth Manufacturing Company entre las que está *Salvado por su perro* (Rescued by Rover, 1905). A continuación figuran una película de Gricks and Martin y otra de Kinetograph Production Company. Después aparecen nueve producciones de Pathé Frères entre las que se encuentran *Por el ojo de la cerradura* (Par le trou de serrure, 1901) e *Historia de un crimen* (Histoire d'un crime, 1901) de Ferdinand Zecca y *La rebelión del acorazado Potemkin* (La révolution en Russie, 1905) de Lucien Nonguet. Cierran este segundo disco cuatro producciones de Edison Manufacturing Company entre las que se encuentran tres filmes dirigidos por Edwin S. Porter, como son *El alegre zapatero* (The Gay Shoe Clerk, 1903), *Asalto y robo de un tren* (The Great Train Robbery, 1903) y *El sueño de un comedor de queso* (The Dream of a Rarebit Fiend, 1906).

Se trata, en definitiva, de una antología que reúne una serie de títulos fundamentales a la hora de estudiar cómo fue la aparición de los distintos elementos que, poco después, iban a conformar el lenguaje cinematográfico. Así, el primer plano, los rudimentos del montaje, la continuidad narrativa, el *raccord*, etc., en sus primeros balbuceos, ya se encuentran en estas películas. Lo mismo que las persecuciones, las escenas documentales, las acciones paralelas, los esbozos del cine erótico, el nacimiento del *western*, etc., se pueden formalizar en los filmes que contemplamos en esta antología.

Con todas las salvedades antes señaladas, esta selección del cine de los primeros años se presenta como una aportación válida a un período de la historia del cine que suele ser difícil que llegue al aficionado.

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ MONTALBÁN

Another Sky (Gavin Lambert, 1954)

Título: *Another Sky*

Distribuidora: Facets Video (Chicago).

Zona: Universal.

Contenido: Un disco.

Formato de imagen: 1.33:1.

Audio: Dolby Digital Mono (Inglés / Francés / Árabe).

Subtítulos: Ninguno.

Contenido extra: Documental *Gavin Lambert Remembered* (25 minutos).

About the Restoration: comparación entre la versión original y la restaurada (4 minutos).

Cuadernillo *Gavin Lambert and "Another Sky"* (12 páginas).

Precio: 29,95 \$



«Me gustan algunas partes de la película», habría dicho Rossellini. «Pues a mí me gusta toda entera», parece que respondió Buñuel. El intercambio de opiniones habría tenido lugar durante una sesión organizada por Henri Langlois en la Cinemateca Francesa para dar a conocer a un selecto círculo de amigos la primera (y, a la postre, única) película dirigida por Gavin Lambert, a la sazón todavía director de *Sight & Sound* y a punto de establecerse en los Estados Unidos e iniciar sus conocidas y fructíferas colaboraciones con Nicholas Ray. *Another Sky* (1954) —pues ése es el título del mencionado largometraje— habría encontrado así una favorable acogida *inter pares*, pero su difusión se revelaría a partir de entonces prácticamente nula y quedaría

sepultada en el olvido hasta esta oportuna recuperación en una espléndida edición remasterizada de Facets Video.

Un film maldito, en el sentido más preciso que suele darse a esta expresión, *Another Sky* es en cualquier caso una obra de sobresaliente interés, ciertamente avanzada en el contexto de la producción británica de la época y en consonancia con algunas de las más innovadoras líneas de fuerza del moderno cine europeo que estaba fraguándose en aquellos años. Lambert asegura haber filmado esta insólita historia de *amour fou* ambientada en la colonia de expatriados europeos en Marruecos bajo la influencia del reciente visionado de *Crónica de un amor* (Cronaca di un amore, 1950), de Michelangelo Antonioni, pero sin duda en ella se perciben también claramente los ecos de los espléndidos filmes coetáneos de Roberto Rossellini. Nada de esto le serviría en el momento como credencial para asegurar a *Another Sky* una digna difusión a escala nacional o internacional (en el Reino Unido ni siquiera se estrenaría comercialmente...), pero menos aún —cabe aventurar— la por entonces atípica, y no necesariamente plausible en términos convencionales, historia de la *civilizada* institutriz inglesa arrastrada por la destructora atracción del Otro *salvaje* en los agrestes confines del Gran Atlas marroquí. El impacto de la lectura de la no menos turbadora novela de Paul Bowles *El cielo protector* (1949) es evidente a lo largo de toda la película, pero aun así Lambert consigue imprimir una fuerte personalidad a su trabajo.

Parte de la fascinación que actualmente produce *Another Sky* tiene probablemente que ver con aquellos rasgos que la condenaron en su día al más completo ostracismo, fuera de un reducido núcleo de *connaisseurs*. Producción estrictamente independiente, hecha fuera del sistema industrial (la financiación, muy reducida, llegó de manos de un magnate escocés, Aymer Maxwell, amigo del realizador), la película —con sus evidentes limitaciones de factura, sobre todo en lo relativo a la postproducción de sonido— difícilmente podía aspirar a una carrera comercial normalizada. Demasiados obstáculos a superar que sin embargo hoy, vista sin los condicionantes comerciales del momento, hacen de ésta una obra auténticamente singular, atinada en su descripción del *modus vivendi* de la colonia europea en el Marruecos de los años inme-

diatamente anteriores a la Independencia, pero sobre todo poderosa en el retrato de su protagonista y la abrasiva pasión que la consume. Parca en diálogos, sonorizada casi íntegramente con extractos de música popular marroquí y, muy especialmente, dotada de una excepcional fotografía en blanco y negro a cargo del gran operador Walter Lassally, habitual colaborador de Lindsay Anderson y futuro ganador del Oscar por *Zorba, el griego* (Alexis Zorbas / Zorba the Greek, Michael Cacoyannis, 1964), *Another Sky* merece fuera de toda duda la oportunidad que su tiempo no le concedió y que ahora esta edición en DVD parece finalmente estar en condiciones de proporcionar. Como bien lo ha sintetizado su (por ahora) penúltimo admirador, Gus Van Sant: «un gran hallazgo».

ALBERTO ELENA

***The First Films of Samuel Fuller* (1949-1951)**

Título: *The First Films of Samuel Fuller.*

Distribuidora: Eclipse.

Zona: 1.

Contenido: Tres discos con los siguientes filmes:

The Baron of Arizona (1950).

Balas vengadoras (I Shot Jesse James, 1949).

Casco de acero (The Steel Helmet, 1951).

Formato de imagen: 1.33:1.

Audio: Dolby Digital Mono Inglés.

Subtítulos: Inglés para sordos.

Precio: 44,95 €



De acuerdo con las pautas que han guiado desde su comienzo, en marzo de 2007, a la serie Eclipse / Criterion Collection (zona 1, NTSC), consagrada a presentar los trabajos más desconocidos de prestigiosos *auteurs* (según la propia declaración de intenciones de la colección, tratan de ofrecer clásicos perdidos, olvidados o de acceso restringido al margen de proyecciones en cinematecas, con una periodicidad de lanzamiento mensual, en estuches económicos y sencillos que alternan de 3 a 5 títulos), y tras haber dedicado sus cuatro primeras ediciones a *Early Bergman* (serie 1; marzo), *The Documentaries of Louis Malle* (serie 2; abril), *Late Ozu* (serie 3; junio) y *Raymond Bernard* (serie 4; julio), llegó en agosto *The First Films of Samuel Fuller, pack* que recopila las tres cintas inaugurales en la dirección del controvertido y hoy prácticamente incontestablemente reconocido realizador y guionista estadounidense: *Balas vengadoras* (I Shot Jesse James, 1949), *The Baron of Arizona* (1950) y *Casco de acero* (The Steel Helmet, 1951). Financiados por el productor independiente especializado en *westerns* de bajo coste Robert L. Lippert, al amparo de Lippert Productions, Inc., compendian el recorrido de Fuller como director de serie B antes de dar el salto a la Twentieth Century-Fox —después del importante éxito del tercero de estos filmes, el cineasta, aconsejado por el propio Lippert, aceptaría una oferta de Darryl F. Zanuck que iba a permitirle ejercer también como guionista de sus películas—. Tildadas con frecuencia de titubeantes y simplemente aceptables, sobre todo las dos iniciales, puesto que *Casco de acero* ha merecido mayores elogios —llegando a ser considerada como la primera creación madura de su autor: Quim Casas, "Samuel Fuller. El cine de la intuición y de la emoción (I)" (*Dirigido por...*, nº 175, diciembre 1989, p. 54)—, nos encontramos ante tres obras que en nada desmerecen la subsiguiente (y ciertamente más conocida) trayectoria de Fuller. *Balas vengadoras* es un *western*, atípico, como la mayoría de los de su artífice —cfr., por ejemplo, *Forty Guns* (1957)—, que relata la trágica existencia, llena de desprecios, a la que se vio abocado Robert Ford (John Ireland), el asesino de Jesse James (incapaz de ganarse la vida, Ford acabará trabajando como actor en el teatro, interpretándose a sí mismo en su escena cumbre: mientras Jesse coloca un cuadro en la pared, él le dispara a sangre fría por la espalda).

Casco de acero es un film bélico, el primero que se hizo de la Guerra de Corea y, según consenso general, el arranque de una nueva corriente de realismo en la representación de la guerra en el cine (no exento de crítica hacia el racismo de la sociedad norteamericana, tema en el que reincidirá la filmografía de Fuller). El más extraño e inclasificable de los tres filmes es, inequívocamente, *The Baron of Arizona* que, como *Balas vengadoras*, es un *biopic*, en esta ocasión de un insólito personaje real, James Addison Reavis (Vincent Price), quien en 1884 falsificó documentos mediante los cuales, según nombramiento del rey de España, quedaba convertido en propietario legal del estado de Arizona, usurpándose a los Estados Unidos. El antihéroe protagonista típicamente *fulleriano*, empero, ya aparece en los tres títulos: Bob Ford, el traidor asesino de su amigo Jesse; Reavis, despiadado impostor y falsificador; y el brutal sargento Zack (Gene Evans) de *Casco de acero*. Aunque en nuestro país *The First Films of Samuel Fuller* podría suponer la culminación de una larga espera, debido a la considerable dificultad de visionado de los largometrajes —*The Baron of Arizona* ni siquiera llegó a las salas españolas, y los otros dos, filmotecas aparte, tan solo han disfrutado de ocasionales y ya muy lejanas emisiones televisivas—, como viene siendo habitual en Eclipse / Criterion Collection, los tres discos en DVD se presentan en versión original sin la posibilidad de subtítulo, excepto en lengua inglesa. Las limitaciones de la edición, que la misma distribuidora ya anuncia, se patentizan por la inexistencia de otros complementos en la entrega, ya que ninguna de las series está acompañada de contenidos extras adicionales. Sin duda, los subtítulos en castellano es el que más echamos en falta.

CARMEN GUIRALT GOMAR

Seven Men from Now (Budd Boetticher, 1956)

Título: *7 Men From Now* (Tras la pista de los asesinos). Edición especial.

Distribuidora: Paramount.

Zona: 2.

Contenido: Un disco.

Formato de imagen: 1.78:1 16/9 anamórfica.

Audio: Dolby Digital Mono Inglés, Alemán.

Subtítulos: Español, inglés, francés, alemán, danés, italiano, sueco, noruego, finlandés, holandés, inglés para sordos.

Contenido extra:

Comentario en audio por el historiador Jim Kitses.

Documental Budd Boetticher, genuinamente americano (documental sobre el realizador).

La John Wayne Stock Company: Gail Russell (documental sobre la actriz).

Lone Pine (documental sobre las localizaciones del rodaje).

Tráiler de novedades de la productora Batjac.

Tráiler original de cine.

Galería fotográfica.

Precio: 11,95 €



Los aniversarios en los que se rememora el nacimiento o desaparición de alguna personalidad cinematográfica, además de constituir un buen pulso de la vigencia e interés que aún hoy en día despierta dicha figura entre el público, a veces nos revelan facetas más desconocidas de la misma. Una buena

muestra de ello es la que nos ha proporcionado este año 2007 en el que se ha celebrado el centenario del *cowboy* por excelencia de Hollywood, John Wayne, y en el que se ha descubierto (o redescubierto) para el público español, no sé si coincidiendo por azar o premeditadamente con la fecha, una perspectiva del “Duque” menos conspicua: su carrera como productor. Entre los años 1952 y 1974, al socaire de la Batjac —heredera de la efímera Wayne-Fellows Productions en la que el astro había dado sus primeros pasos como productor— Wayne llevó a cabo proyectos tan personales como sus dos incursiones en la realización, pero también obras de difícil catalogación. Una maraña de problemas legales impidió la difusión internacional de buena parte del legado de la Batjac hasta que, en 2004, la productora llegara a un acuerdo con la Paramount para la remasterización y distribución de los filmes. En España, hemos tenido que aguardar hasta el año 2007 para disponer de la correspondiente edición en DVD de estas obras, que además ha resultado ciertamente heterogénea: mientras que las denominadas “películas perdidas” de John Wayne —a destacar entre ellas *Hondo* (John Farrow, 1953) y *The High and the Mighty* (William A. Wellman, 1954)— han merecido un cuidado formato especial (que incluye caja de madera) en un claro intento de apelar al gran público, otras obras con menor empuje comercial han aparecido en formatos más modestos. Cabría destacar entre las mismas “rarezas” del calibre de *Ring of Fear* (James Edward Grant, 1954) o pequeños clásicos como *Track of the Cat* (William A. Wellman, 1954), pero me gustaría centrarme aquí en un mítico *western* al que el preclaro crítico André Bazin motejó como la mejor película del Oeste rodada después de la Segunda Guerra Mundial. Me refiero, claro está, a *Seven Men from Now* (Budd Boetticher, 1956), *western* que, por extraño que pueda resultar, ha eludido tanto el estreno en las pantallas cinematográficas de nuestro país como el pase televisivo en los habituales ciclos que aún siguen dedicando al género algunos de nuestros canales. Se trata, por consiguiente, de un material radicalmente inédito que ahora llega a nuestro país en un DVD con una imagen restaurada de calidad inmejorable y en versión original subtitulada al castellano (la edición carece de audio en español). En cuanto a los contenidos adicionales que justifican el rótulo de “edición especial” que adorna la carátula (en la que, por

cierto, se mantiene el título original en inglés del film, acompañado de una “imaginativa” traducción del mismo en letra de menor cuerpo: *Tras la pista de los asesinos*), cabe poner en guardia a los posibles compradores que ya hayan adquirido la edición en zona 1 aparecida en 2005: no hay variación alguna en los extras, excepto el hecho de que la versión española dispone de subtítulo en castellano, ausente en la norteamericana. Al analizar los materiales adicionales convendría hacer una distinción preliminar entre el comentario en audio del film y los contenidos audiovisuales de los documentales adjuntos, pues ambos parecen diseñados para perfiles de espectador diferentes. El primero constituye un análisis pormenorizado de la película, útil para

estudiosos e historiadores, firmado por Jim Kitses, profesor de la universidad de San Francisco y autor de una de las monografías de referencia para el estudio del género *western*, *Horizons West. The Western from John Ford to Clint Eastwood* (Indiana University Press, Bloomington, 1969; reedición: BFI, Londres, 2004). Los contenidos documentales, por el contrario, buscan a un público más amplio (fundamentalmente, aficionados al género), concediendo mayor cabida a lo anecdótico (a destacar los breves testimonios de realizadores actuales de prestigio como Clint Eastwood o Quentin Tarantino ofreciendo su particular visión de la figura de Budd Boetticher).

PEDRO GUTIÉRREZ RECACHA